

Notas de la homilía para el domingo 02 de agosto de 2020, 18° en tiempo ordinario A

Lecturas: Isa 55: 1-3; Sal 145: 8-9, 15-16, 17-18; Rom 8:35, 37-39, Mateo 14: 13-21

1. Resumen: Que lindo que nuestras lecturas nos pueden mostrar que durante un momento de ansiedad y miedo, la generosidad de Dios que comparte sus riquezas con sus fieles. Pero hay condiciones que se tienen que cumplir para recibir tales bendiciones.

2. La primera lectura, Isaías: esta lectura muestra las promesas de Dios a su pueblo que regresaba de la esclavitud en Babilonia a Palestina después del exilio. Estos fueron los fieles que habían respondido al llamado de abandonar Babilonia para regresar a una tierra ocupada por extranjeros hostiles, a la ciudad de Jerusalén, cuyos muros habían sido derribados. Tampoco tendrían cultivos ni defensas. Isaías les dice que el Señor los proveerá. **Pero hay condiciones.** Se le ordena a la gente que "Atiéndanme y acérquense a mí, escúchenme, y su alma vivirá.". Aquellos que no "escuchen" al Señor no recibirán la bendición. ¿Cómo podemos estar preparados para "escuchar bien"?

Ejemplo de escuchar y "escuchar bien", Élinor Carranza y el tratamiento COVID.

3. El salmo también enfatiza cómo Dios nos proveerá. Pero el Salmo también contiene una condición para obtener la promesa: "El Señor está cerca de todo el que lo invoca, de todo el que lo invoca de verdad" (v. 18).

4. La segunda lectura: San Pablo enfatiza que nada puede separarnos del amor de Jesús. ¿Quién es el "nosotros" que no puede separarse del amor de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor? Son los miembros de la comunidad cristiana primitiva. Ahora seríamos nosotros los que estamos "escuchando y guardando atención" al Señor. Podemos experimentar esta generosidad presente espiritualmente cuando cargamos nuestra cruz diariamente, o sufrimos, o somos perseguidos, o incluso martirizados. Somos solo nosotros mismos los que podemos separarnos de ese amor de Dios a través del pecado o la falta de fe por nosotros.

5. La situación del mensaje del Evangelio (Mateo 14).

El milagro de la alimentación de los 5,000 es el único milagro registrado en los cuatro Evangelios. ¿Quiénes fueron los 5,000 que fueron alimentados? Eran la multitud que seguía a Jesús a un lugar en el desierto inmediatamente después de que Herodes había matado al primo de Jesús, Juan el Bautista. Podríamos haber pensado que la mayoría de las personas se mantuvieran alejadas de Jesús, temiendo el mismo destino, pero estos son los que lo siguieron, teniendo ahora al menos un comienzo de fe.

6. Y esta situación muestra la identidad especial de "la multitud". Los primeros Padres de la Iglesia entendieron la partida de Jesús hacia el desierto como la "multitud" que abandona la Sinagoga y entra en la Iglesia. Estos son los fieles que escucharon, que escucharon a Jesús. La fe de la multitud se muestra por lo mucho que soportaron el hambre por quedarse cerca al Señor, incluso por quedarse en ese lugar desierto con él hasta la noche.

7. Notemos cuán fiel y generoso fue nuestro Señor mientras estaba bajo gran presión y tristeza.

Estaba tratando de escapar para estar solo después de una tragedia. Pero la multitud lo siguió. Cuando salió del bote y vio a la gran multitud, su corazón se conmovió por ellos, y curó a sus enfermos, les enseñó, y cuando llegó la noche y no tenían nada para comer, realizó el milagro de la multiplicación del pan para los 5,000.

8. ¡Cuán poderoso y generoso es nuestro Señor! Pudo tomar los cinco panes y los dos peces y alimentar a la multitud. ¡Y quedaban doce cestas de fragmentos! Qué generoso es Dios con su pueblo.

9. Sin embargo, hoy quiero que cultivemos habilidades espirituales críticas, haciendo preguntas sobre la enseñanza y profundizando. Por ejemplo, creo que es importante preguntar acerca de las lecturas de la Biblia, "¿Hay alguna contradicción entre nuestra propia experiencia cristiana y el evento

en las Escrituras?" ¿Por qué ciertas personas parecen recibir tales bendiciones, prosperidad, amigos, buenas relaciones y otras no? Con tanta generosidad hacia su pueblo, ¿por qué hay tantos católicos inactivos en nuestras parroquias y sus alrededores, y por qué parece que hay tan pocos estudiantes universitarios realmente activos?" ¿Cómo se puede explicar esto?

Reflexiones:

10. Primero revisemos cuidadosamente quién está siendo bendecido en las lecturas. Tengamos en cuenta que todos los que reciben las promesas son aquellos que ya están profundamente comprometidos con Dios.

11. En la primera lectura, las promesas se dirigen al fiel Pueblo de Dios, aquellos que han abandonado Babilonia para regresar. Además, las promesas están dirigidas a aquellos que "prestarán atención a Dios". Estos son aquellos que tienen "oídos que escuchan", ansiosos por las pautas y la Palabra de Dios.

12. En el Salmo, las promesas del bien del Señor son para "todos los que lo invocan, a todos los que lo invocan en verdad".

13. En la segunda lectura se prometen estas garantías para "nosotros", es decir, los fieles cristianos de las Iglesias.

14. En el Evangelio, el pan y los peces se comparten con aquellos que abandonaron sus ciudades (La Sinagoga) y salieron con Jesús al desierto (La Iglesia).

15. ¿Qué nos dice esto acerca de poder recibir las bendiciones de Dios?

Primero, que necesitamos estar nombrados entre los "fieles de Dios", aquellos que "escuchan" las palabras de Jesús. Esto significa que no solo "creemos" en Él, sino que realmente lo colocamos primero en nuestras vidas. Esto significa que también obedecemos sus mandamientos. Es solo para aquellos que vencen los pecados y las atracciones del mundo que vendrán las bendiciones de paz y prosperidad, de estabilidad y amistad, y la salvación.

16. Mas que todo, esto requiere vencer los pecados. Es por eso que hay tanta frustración en el mundo, cuando las personas buscan las bendiciones y los beneficios de Dios sin arrepentirse de sus pecados. Tenemos que purificarnos de nuestros pecados para que podamos tener las bendiciones de la paz y la unidad.

17. Tengamos en cuenta la redacción de la oración eucarística:

"Tomen esto, todos, y cómelo: este es mi cuerpo que será entregado por ustedes". ¿Por qué?"
Por el perdón de los pecados.

"Esta es la copa de mi sangre ... Se derramará por ti y por todos para que los pecados puedan ser perdonados".

Y en la liturgia de la comunión:

"Señor Jesucristo, le dije a tus apóstoles, te dejo paz, mi paz te doy. No mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia, y concédenos la paz y la unidad de tu reino ...

"Cordero de Dios, quitas los pecados del mundo: ten piedad de nosotros (2)

Cordero de Dios, quitas los pecados del mundo, concédenos la paz.

"Este es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. Felices los que son llamados a su cena.

18. En conclusión, mientras nuestro Dios es increíblemente generoso con nosotros, para beneficiarnos de esta generosidad debemos ser las personas obedientes y fieles que Él desea. ¿Cuáles son nuestros desafíos para ser esto?